

El Congreso se sumó de esta manera a las numerosas celebraciones que ha tenido este importante acontecimiento histórico de la Revolución Francesa en todo el mundo, hecho trascendental que en Francia prepararon con todo entusiasmo Jacques Godechot primero y Michel Vovelle después, y que desde la Universidad Complutense de Madrid y desde sus Departamentos de Historia Moderna y Contemporánea hemos querido recordar.

Remedios CONTRERAS

## II CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE EL ESTRECHO DE GIBRALTAR (Ceuta 18-23 noviembre 1990)

El segundo Congreso del Estrecho de Gibraltar, celebrado en las nuevas instalaciones de la UNED de Ceuta, ha contado con la participación de un importante número de especialistas, entre los que podemos destacar el notable incremento de los historiadores ceutíes. A pesar de que la mayor parte de las comunicaciones aportadas pertenecían a las áreas de Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología, como en la pasada convocatoria, nos detendremos naturalmente en aquellas que se inscriben dentro de la Sección de Historia Moderna.

Las sesiones de esta área comenzaron con la ponencia de su director, don Miguel Fenrnández, *El Estrecho de Gibraltar en la Edad Moderna*, en la que desarrolla un análisis geopolítico general sobre el Estrecho, desde la Edad Media hasta el dominio inglés del Mediterráneo en el s. XVIII, siguiendo las pautas de los maestros Fernand Braudel y Jaime Vicens Vives. Centra su exposición en las que considera las tres fases principales de la imposición del poder marítimo sobre el Mediterráneo occidental: la «diagonal insular» entre el Estrecho, las islas Baleares y las peri-italicas; el cierre de los flancos, con el control de diversos puntos estratégicos del litoral; y el dominio político o «mare clausum».

Otros estudios de política internacional, elaborados con parámetros menos teóricos, abordan distintos aspectos del gran protagonismo del Estrecho en la Historia Moderna europea. Sobre las vinculaciones entre la revuelta morisca de 1568-70 con sus correligionarios del Norte de Africa, encontramos *La presencia norteafricana en España durante la Guerra de las Alpujarras* de María Palacios Alcalde. Mi comunicación sobre *La «guarda del Estrecho» durante el reinado de Felipe III* pretende significar la tremenda importancia que adquiere este «Sund» español a principios del s. XVII, detallando las principales propuestas mercantilistas localizadas en él, y particularmente, la de la creación de la «Escuadra de la Guarda del Estrecho», para la seguridad marítima contra el corso, y el control del comercio holandés con Levante e Italia. Dos interesantes comunicaciones, tienen por objeto la Guerra de Sucesión. La de Virginia León Sanz, que bajo el título de *El gobierno austracista de Barcelona y los intereses británicos en el Estrecho durante la Guerra de Sucesión*, analiza los intereses contradictorios que influyen en la dirección política del bando austracista, ya que mientras los británicos apoyan objetivos estratégicos para su predominio naval en el Mediterráneo (con sus reiterados proyectos sobre Cádiz), y el Imperio desea consolidar sus posesiones italianas, el gobierno del Archiduque Carlos en Barcelona sufre el progresivo deterioro del aislamiento catalán. Por su parte, Carlos

Martínez Shaw se detiene en un caso singular de la actividad mercantil catalana durante la Guerra de Sucesión, *La Compañía de seguros de Salvador Feliu de la Peña (1707-1709)*, mostrando particularmente la utilidad de la documentación de «seguros» empleada. Algunas de las repercusiones locales de la toma de Gibraltar pueden seguirse a través de las comunicaciones de Marión Reder Gadow (*Repercusiones de la toma de Gibraltar en la documentación malagueña*), Manuel Álvarez Vázquez (*Los cuadernos de la parroquia de S. Isidro en Los Barrios sobre los exiliados gibraltareños*), María Luisa Álvarez Cañas (*El corregidor del Campo de Gibraltar: militares y letrados*), Juan Ignacio de Vicente Lara y Javier Criado Atalaya (*El Corregimiento del Campo de Gibraltar, un antecedente histórico de la mancomunidad de municipios*).

Sobre el comercio de finales del s. XVIII, encontramos los trabajos de Marina Alfonso Mola, *La procedencia de la flota del libre comercio. El papel de Gibraltar y el litoral magrebí*, en el que detalla las características del floreciente mercado de barcos de segunda mano de tipo mediterráneo para el comercio ultramarino; y el de María Eugenia Monzón Perdomo y Juan Manuel Santana Pérez, sobre *Las plazas africanas en la política y la economía española del último tercio del s. XVIII*, que añade al estudio del comercio de estos enclaves, un análisis particular del carácter de «presidios de reclusión» que todavía mantienen.

La comunicación de Juan Antonio Grimá Cervantes, *El fenómeno del embarrancamiento de naves y la captura de sus tripulantes berberiscos en las costas castellanas*, puede contemplarse junto con la valiosa aportación de Enrique Otero Lana sobre *Los corsarios andaluces en el siglo XVII*, y la de Mario Luis Ocaña Torres de los *Corsarios particulares españoles en el Estrecho de Gibraltar durante la guerra de 1672 a 1763*, que constituyen novedosos avances acerca del curso español, todavía bastante desconocido.

No faltan estudios de demografía histórica, como los de Juan Sanz Sampelayo *Algunos problemas en el estudio de la población de las plazas y presidios españoles en Africa. Su situación según el Censo de Floridablanca*, Francisco Javier Criado Alataya sobre Tarifa en 1682-1782, y J. I. de Vicente Lara sobre Algeciras en 1736.

Para finalizar, no me detendré en referir la multitud de comunicaciones relativas a la historia ceutí, que podríamos integrar en un gran grupo de estudios sobre los presidios norteafricanos (Tanger, Bugía, el Peñón de los Vélez, Orán) y sus estrechas relaciones políticas y comerciales con los vecinos estados musulmanes. Dentro de este apartado alcanza plena significación una de las líneas prioritarias que debe continuar desarrollándose en el marco de este interesante congreso de temática «geohistórica», ya que continúan escaseando los estudios afro-asiáticos entre los modernistas españoles y son muchas las posibilidades que ofrece este complejo ámbito de confluencias históricas.

Bernardo José GARCÍA GARCÍA